

L. P.
Ortells.
Vidal P.
Forero.
Olivero.

Junta general ordinaria del 4 Junio de 1887.

Presidencia accidental del Sr. Ortells.

Con asistencia de los señores anotados al margen, abrióse la sesión a las siete y media de la tarde, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Lejóse la siguiente acta aprobada de la Sección de Historia y Filosofía Médicas, correspondiente al 7 Marzo de 1887.

Bajo la presidencia del Sr. Cajal, abrióse la sesión a las seis y media de la tarde, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

La presidencia después de dar las gracias por su elección, desarrolló el siguiente tema: Estudio anatómico de la sangre, tanto en el concepto teórico como en el práctico. Ocupóse de la primera parte comenzando definiendo la sangre como líquido caracterizado por la existencia, en una sustancia fundamental líquida y naturalmente coagulable, de numerosos corpusculos discorados sin estructura apreciable.

Al líquido dió el nombre de plasma ó sustancia fundamental, que no tiene propiedades morfológicas, pero sí una composición química muy compleja, puesto que encierra fibrina, albúmina, peptonas, grasa, colésterina, glucosa, ácido graso, ácido lúrico, urea, creatina, creatinina (C.), sales como el cloruro de sodio, fosfato sódico, y algo de hierro, cobre y manganeso, más ácido carbónico. A la parte, que podemos llamar sólida, la considero formada de hemáticos, leucocitos y plaquetas ó hematoblastos.

Definíó los hemáticos como unos corpusculos redondeados, de contorno finísimo, homogéneo, con dimensiones iguales y que forman la parte principal de la sangre de los vertebrados; de tamaño relativo variable en la escala animal, pues en las aves, peces y batracios, aumenta con relación al volumen de los otros elementos del cuerpo, teniendo a la vez transmitida un color amarillito pálido, que cambia en tinte rojo cuando la capa de sangre es algo gruesa, con la forma de un disco perfecto de caras escavadas y bordes redondeados en los mamíferos, siendo elípticos con una empuñadura al nivel de la concavidad central en los batracios, peces, reptiles y aves.

Estructura: admitió para los hemáticos de los mamíferos, la existencia

de una membrana finisima de cubierta homogénea elástica, colorable ligeramente por las anilinas en soluciones ácidas, e inat- cables por el agua, y para las de los animales ovíparos, sin fal- tar la homogeneidad, un núcleo granuloso elipsoideo en el cen- tro. Cede la acción que tienen sobre ellos las soluciones salinas con- centradas, que los aprietan y retraen, las débiles que los hinchan y los ácidos minerales que los disuelven.

Leucocitos. Los defínio como corpusculos espúros, de aspecto granu- loso sin color, dotado de contractibilidad amiboide, algo mayores que los hematias (en el hombre) y de forma esférica viscosas circulan. Bajo el punto de vista de la estructura, distinguió dos especies: 1.º grandes, con núcleo vegetante, presentando al examen, en una gota de sangre fresca, el aspecto de una esfera granulosa de contor- no oscuro y centro brillante, demostrando el núcleo, que sigue a Notkin, porque le creyó fenómeno cadavérico, y 2.º leucocitos peque- ños, con núcleo esférico.

Plaquetas sanguíneas. Son, al día del instante, globulos biconvexos ó aplanados, viscosos, granulados y de contornos correctos.

Se descomponen muy pronto en contacto del aire y suelen amon- tonarse formando *gloagles*, pero aprovechando el líquido yodo- mullis de Rizzozzo, conservan mas su forma, existiendo uno por ca- da veinte hematias; en cuanto á estructura, las considero como pe- ños de protoplasma sin núcleo muy alterable, rodeados de una cu- bierta y conteniendo gránulos cromáticos.

A los globulinos los considero como verdaderos globulos rojos, aunque mas pequeños y colorados.

Composición química. Admitio en los globulos rojos dos sustan- cias principales como componentes, la hemoglobulina ó sustancia colorante que puede obtenerse cristalizada, y el estroma ó materia al- buminosa, que viene á ser como un retículo protoplasmático, que encierra aquella sustancia, y la cual se consigue fácilmente sepa- rando primero la hemoglobulina.

Coagulación de la sangre. Dividí los fenómenos que presenta en macroscópicos y microscópicos, detallando el aspecto que ofrece al microscopio un corte delgado de coágulo sanguíneo que es el de una trama formada por fibras de fibrina, aprietando los hematias y leucocitos. En la explicación de estos fenómenos, así como en el es-

tuído de las opiniones sobre las causas de la coagulación, expuso e hizo la crítica minuciosa de las teorías de Louis, Schmidt, Hayem y Bigozzo. Admitió en las plaquetas la causa principal de la coagulación, porque tal vez las gotas que rezuman del protoplasma de las mismas o algún principio soluble, emitido por estas en sus metamorfosis, obrando sobre los albuminoides, produzcan la coagulación de la fibrina.

Indagó el origen de los elementos sanguíneos; primeramente de los hemáticos en la vida intra-uterina, que considera como una formación mesodérmica, puesto que aparecen en el área vascular a las veinte o treinta horas de su incubación; combatió la opinión de Rawlinson sobre las células vaso-formativas para establecer algunas ideas nuevas sobre el particular. En la vida extra-uterina, admitió que la formación de los hemáticos es parca; es decir, transformación de ciertas células bilíneas en rojas nucleadas, y segmentación consecutiva, con la diferencia de verificarse esto en el seno de la médula ósea y del bazo.

Hizo la crítica de las opiniones relativas al origen de los glóbulos rojos en el adulto, tanto de la más antigua, que bien puede llamarse clásica, la cual viene sosteniendo la dependencia de los leucocitos, como la de Hayem, que cree proceden de las plaquetas y finalmente, la de Bouchet, que admite la derivación de los rojos de origen.

Respecto al origen de los leucocitos, establece que durante el período embrionario, estos se forman al mismo tiempo que los hemáticos, por diferenciación de las células mesodérmicas que integran los cordones del área vascular, y en la sangre embrionaria es muy probable se verifiquen por fisiparidad, del propio modo que los glóbulos rojos nucleados. Después del nacimiento, se forman en el bazo, en las glándulas linfáticas y por multiplicación.

Bree desconoció el origen de las plaquetas en la sangre embrionaria de los mamíferos, pero en la vida extra-uterina afirmó que se engendran en el bazo, cuyo bazo esplénico, sobre todo en los jóvenes, está enajenado de ellas.

Propiedades fisiológicas de la sangre: para el plasma solo admitió propiedades físico-químicas, pues tiene por objeto recolectar en el intestino y órganos hemato-proyácticos los materiales de renovación, y extraer de las intimidades del tejido las sustancias impuras para la asimilación, conduciéndolas a las glándulas excrementicias. Negó a los hemáticos propiedades vitales, pero les concedió una de origen químico, la a-

acción y conservación del oxígeno: á los leucocitos, los reconocidos todos los actos fisiológicos (nutrición, relación y reproducción), mas cierta autonomía vital, que conservan fuera del organismo en una solución de cloruro sódico; y en cuanto á las plaquetas, afirman que siguen constantemente á los hematios en sus movimientos, sin apilotonarse ni adherirse á la pared de los vasos.

107.

Levantase la sesion á las ocho y media de la noche.

Se da cuenta de haber recibido las siguientes obras:

Tratamiento de la solucione de continuidad por el Dr. Pictet de Ginebra.

La segunda parte de la elasticidad medica de Blandet.

Manual medico de hidroterapia por Denn-Barde y

El somnambulismo provocado, por Beaunis.

Hayse constar en el acta el sentimiento que embargaba á la Corporacion por el fallecimiento del Dr. Gross y señora del Dr. Barbora. A este proposito designase una comision compuesta de los señores Guillen, Vidal y Pacheco y Ferrero para dar el pésame á las familias respectivas.

Segun un oficio de la Sociedad "El Valler," solicitando que el Instituto forme tomo entre los aspirantes á una plaza de medico oculto con destino á aquella Corporacion acordase deponer la solicitud en virtud de acuerdo tomado en otra Junta.

Acordase que todo socio que utilice ejemplares de trabajos propios compuestos por el Instituto, satisfaga la mitad de la composicion en beneficio de la caja de la Corporacion, como venia verificandose desde cuatro años aca; en cuyo caso se encuentra el socio D. Eduardo Vilas.

Segun las bases aprobadas por el Instituto, procediese al sorteo de ocho acciones del empréstito realigado, siendo favorecidas por la suerte las correspondientes á los números, 28, 41, 47, 67, 72, 106, 113 y 89.

No habiendo mas asuntos de que tratar, levántase la sesion á las ocho y media de la noche.

Salon del Instituto Medico Valenciano á Termin de 1887.

El Residente accidental

El Secretario de Gobierno,

Manuel Orosco.

